

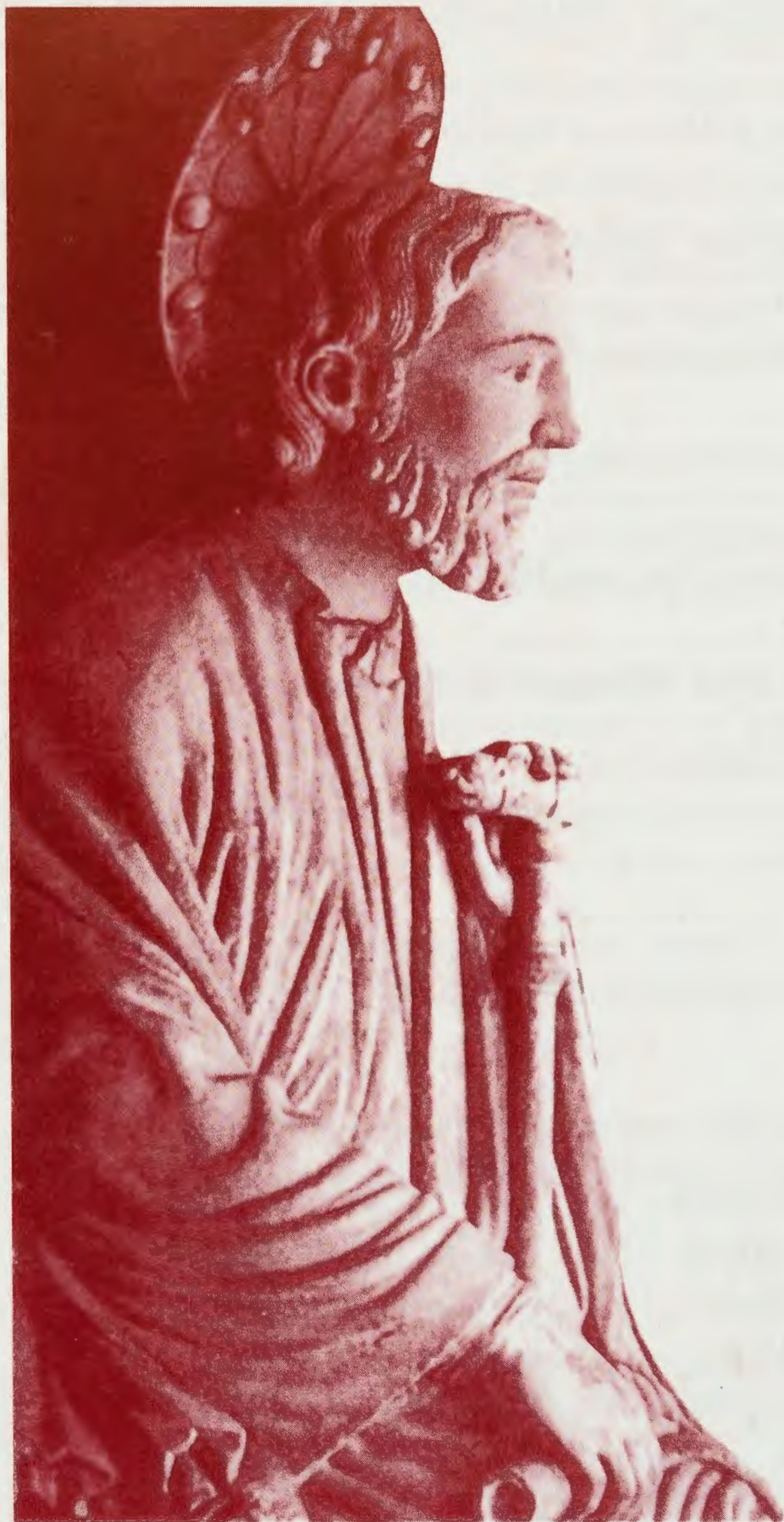
MANSILLA EN EL CAMINO

AGOSTO 1.999

Nº 7



BOLETÍN EXTRAORDINARIO JACOBEO 99 de LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL
CAMINO DE SANTIAGO DE MANSILLA DE LAS MULAS



*¡Gloria a Santiago,
Patrón insigne!
Gratos, tus hijos,
Hoy te bendicen.*

APOSTOL SANTIAGO



Índice

EN EL ÚLTIMO JACOBEO DEL MILENIO.....	3
CALLE DEL PUENTE NÚMERO 10.....	4
YO VOY SOÑANDO CAMINOS.....	5
PEREGRINOS ITALIANOS A SANTIAGO.....	7
LOS SÍMBOLOS DEL CAMINO, TAN PRESENTES EN MANSILLA.....	15
MANSILLA, EN EL CAMINO.....	17
A RITMO ACOMPASADO DE SANDALIA, CALABAZA Y BORDÓN.....	18
POR AQUÍ PASARON.....	23
UNA GUÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO QUE AHORA YA PODEMOS RECOMENDAR.....	23
VISITA A LA FIESTA DE CARLOMAGNO.....	24
VIAJE-PEREGRINACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE MANSILLA Y LAS ASOCIACIONES DE PALENCIA.....	24
ASAMBLEA GENERAL DE LA FEDERACIÓN NACIONAL DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO EN BURGOS.....	25
VIAJE DE PROMOCIÓN PARA PRESIDENTES DE ASOCIACIONES A LAS EDADES DEL HOMBRE.....	25
PARTICIPACIÓN EN LOS ACTOS DEL DÍA DEL PRIORATO DE ESCALADA.....	26
DÍA DEL PEREGRINO.....	26
XUNTA DE GALICIA.....	26
SUBVENCIONES.....	27
CÓMO HACERSE SOCIO.....	27
COLABORACIONES EN EL BOLETÍN.....	27



Presidenta Fany López
Secretario César Cimadevilla
Tesorera Petronila Mencía
Vocales Luis Javier Cachán
Pedro Mora
María José Fernández



EN EL ÚLTIMO JACOBEO DEL MILENIO

Cuando el Año Jacobeo de 1999 cabalga ya por el mes de agosto, pasada la Fiesta Mayor - el Apóstol va siempre en caballo blanco -, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla levanta su voz con un Boletín Informativo Extraordinario.

Queremos resaltar con ello, no sólo la importancia de este año jubilar que da al Camino un protagonismo evidente, en competencia con otros muchos acontecimientos que airean los medios de comunicación, sino también la pervivencia de un hecho social, espiritual, cultural e histórico que contrasta con la superficialidad de una sociedad materialista y desnortada, que es además violenta y descreída.

En Mansilla, parada obligada de tantos y tantos peregrinos que pasan a diario hacia Santiago de Compostela, se percibe a menudo, es verdad que mezclado con esos otros motivos de la peregrinación como moda o turismo, un hálito de auténtica espiritualidad, de inexplicable atracción hacia el Camino, que empuja al peregrino de verdad a soportar el frío y el calor, el cansancio y el peso de la mochila para llegar hasta Santiago.

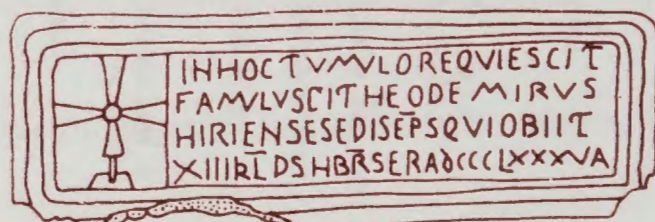
Se puede comprobar este hecho, acercándose a los peregrinos, hablando con ellos, contrastando ideas y opiniones. Mansilla es, más que nunca en este año jacobeo, un punto de paso, pero también de encuentro, de comunicación con el mundo que nos entra por la renovada puerta de Santiago, por la puerta sur y por la más flamante de la Concepción.

Pretendemos, como siempre, resaltar este hecho porque nos parece relevante. También pretendemos que se conozca cada vez mejor el entusiasmo y esfuerzo de las Asociaciones del Camino de toda España para canalizar, coordinar y revitalizar todo lo relativo a la peregrinación. Que es lo mismo que decir lo relativo a la historia, la cultura, el arte, y el hecho religioso.

Finalmente, pretendemos resaltar, también como siempre, la importancia del Camino de Santiago para Mansilla, villa jacobea que acoge a diario a muchos, muchísimos peregrinos.

Bienvenidos todos, peregrinos, turistas o cualquier clase de viandante que transite por esa vía universal que es el Camino de Santiago y lleguen a Mansilla.

Fany López Barredo.
Presidenta de la Asociación.





CALLE DEL PUENTE NÚMERO 10

Ahí estaba la casa de mi infancia. Era municipal y vivienda del cartero. Abajo tenía la cocina y el comedor, un destartalado aposento de suelo de barro lleno de chismes y un patio con una hermosa, hermosísima higuera. Y un pasillo de baldosas rojas de cuyo final, al lado mismo de una despensa muy fresquita, arrancaba una escalera hacia el piso de arriba: más pasillo, tres habitaciones, una tercera para guardar más chismes y un final de pasillo rodeado de tres puertas hacia el balcón que daba a la calle y donde, con el tiempo, monté una especie de estudio o lo que fuera. Con libros, con esperanzas, con todo el oro del mundo de los sueños.

La casa de mi infancia era una casa modesta y limpia. Aún deben de recorrerla mis fantasmas queridos.

Hoy es posada y alivio del peregrino, fugaz hogar del que hace el Camino, albergue de otros sueños. Espero que la higuera siga allí.

Jamás vivienda alguna de infancia tan lejana habrá tenido tanta suerte como la mía. Estoy muy orgulloso de que la casa de mi infancia, calle del Puente número 10, sea hoy refugio de peregrinos. Gracias.

Bernardino M. Hernando





YO VOY SOÑANDO CAMINOS

Estás ante un folio en blanco. Su desnudez lo hace disponible para soñar historias y engarzar letras con las que llenarlo.

Las posibilidades son infinitas. A veces sabes lo que quieres escribir. Otras, el corazón mueve a la mano como si ésta no tuviera voluntad, y en el folio dejas plasmada toda tu vida o parte de ella.

Como Antonio Machado, *"Yo voy soñando caminos"*. Pero aunque no los sueñes, ellos están siempre ahí, delante de ti.

Los caminos que no has recorrido son como folios de papel en blanco: Esperan disponibles y en silencio a que dejes tu impronta y tu huella y a que entres en diálogo con ellos.

Los folios pueden seguir en blanco eternamente. Los caminos, en cambio al menos alguno de ellos has de andarlos forzosamente. A veces los eliges. Otras, el corazón, la vida o quién sabe qué destino implacable, te llevan por ellos sin voluntad y te empujan para lo bueno y para lo malo.

Puedes soñar un camino, pero tienes que andarlo para que éste se haga camino de verdad. *"Se hace camino al andar"*

Siempre es apasionante y prometedor el momento en que decides aventurarte por uno de esos caminos soñados si la decisión es libre y si has puesto toda tu ilusión y esperanza.

Ilusión y esperanza son fundamentales, pues ponerse en camino puede ser todo un reto: Puedes condicionar el presente y te juegas en cada instante el futuro, tu futuro. Pero "ponerse en camino" siempre merece la pena porque es vivir.

La praxis de un camino soñado es poner tu vida en marcha, y esto no sólo requiere decisión y valentía, sino que es como si le debieras un tributo a la vida que se te ha dado: tienes la obligación y el derecho de vivir, y la vida siempre es fluir, siempre es estar en movimiento.

"¿Adónde el camino irá?"... Casi nunca lo sabes. Es algo que se te escapa porque no todo depende de ti ni de tu ilusión y esperanza. Entran también en juego el destino o la casualidad o el azar o la suerte o... Entonces, lo que te queda es asumir tus limitaciones, tener la humildad suficiente para aceptar lo que te venga o, por el contrario, luchar en rebeldía y defenderte con uñas y dientes. ¿Pero esto tiene mucho sentido?. Muy pocas veces; solo en contadas ocasiones, porque no es lo mismo luchar, como una tarea más de la vida, que "luchar" o rebelarse contra ella.

Lo que sí da sentido al camino es la fe que pongas en él. Ésta hace que se encienda una estrella al otro extremo que te servirá siempre de fiel referencia. Si pones la mirada en esa estrella, la meta, aunque siempre está al final del camino, será siempre el comienzo de algo importante; quizá más de lo que habías soñado o esperado.

La fe que tú pongas moverá "las montañas" que te encuentres; alzará los valles; allanará los montes... Y la otra Fe, la que se escribe con mayúscula, "plantará en tu desierto cedros y acacias, mirtos y olivos" (Isaías. 41,49).

Mientras recorres el camino de la vida no estás solo: las personas, los sucesos y las cosas son



como señales que alguien ha puesto ahí. A veces esas señales te acompañan y te guían. Otras, a modo de sirenas, te distraen con sus inefables cantos, te apartan de la senda y te hacen perder tiempo.

Suele decirse que el pasado ya pasó y que no conviene mirar atrás... Pero ¿por qué uno no se ha de volver si en el camino de la vida no todo es irremediable y la mayoría de las veces tienes billete de ida y vuelta?. ¿Acaso no es de sabios rectificar y aprender de los errores intentándolo otra vez de otra manera?.

Es bueno creer que mientras caminas en la vida te queda el recurso de retroceder, de desandar lo caminado, de volver a soñar un camino nuevo que te dé otra oportunidad; que después de la caída y del error te haga soñar ese otro Camino Perfecto en el que ya sólo te interese ganar "la otra orilla", y en el que veas claramente que después de cada persona, suceso o cosa La Verdad te espera.

Sólo cuando sueñas el Camino Perfecto y sabes tomarlo y andas por él te conviertes de vagabundo a verdadero caminante y es sólo entonces cuando te buscas a ti mismo porque, en realidad ya te has encontrado, y cuando ansías y buscas lo trascendente porque sabes ya que La Eternidad, a la vuelta y después de cada persona, suceso o cosa te está esperando.

Yo, como Antonio Machado que me presta estos versos:

*"¡Yo voy soñando caminos
de la tarde! ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas...!
¿Adónde el camino irá?..."*

María Paz Abad.



PEREGRINOS ITALIANOS A SANTIAGO

Este Año Santo de 1999, me postro ante el Señor Santiago como uno de los tantos peregrinos que desde el siglo X se encaminaron hacia su Sepulcro, con afán de penitencia y veneración. No tengo pies con ampollas, ni rodillas sobrecargadas o tobillos destrozados, pero me siento una más de esa muchedumbre que se dirigía, y se dirige, hacia Compostela renovando el espíritu de los antiguos cristianos y que llevan en sus fatigados cuerpos un corazón para venerar la tumba del Santo.

Las peregrinaciones hacia el lugar donde milagrosamente se encontraron los restos del Apóstol Santiago se iniciaron inmediatamente después de su descubrimiento. En principio la devoción fue local, pero se extendió muy rápidamente en toda la España cristiana y luego en todo Occidente. Alfonso II comunica el acontecimiento al papa León III y, probablemente, también a Carlomagno. Hacia mediados del siglo IX la noticia está registrada en los martirologios que no sólo hablan del hecho sino también del excepcional culto que determinó.

Algazel, historiador árabe contemporáneo de Alfonso III, escribe en 845 que *"Su Kaaba es un idolo colosal que está en el centro de la iglesia; lo invocan en los juramentos y desde los lugares más lejanos, desde la misma Roma, así como de otros países, allí van peregrinos y pretenden que la tumba que se ve en la iglesia sea la de Santiago, uno de los doce apóstoles y el más amado por Jesús: puedan descender sobre él la bendición y el saludo de Dios y sobre nuestro Profeta"*.

El crecimiento de las ciudades a lo largo de los caminos que conducían a Santiago, la extensión de la organización hospitalera, los documentos que cada vez más hablan de la peregrinación, demuestran claramente como ésta se había difundido con extremada rapidez. Sin embargo, en principio, eso ocurrió de acuerdo con los caracteres de los aspectos más típicos de la espiritualidad medieval: anónimo y colectivamente.

Los primeros peregrinos italianos:

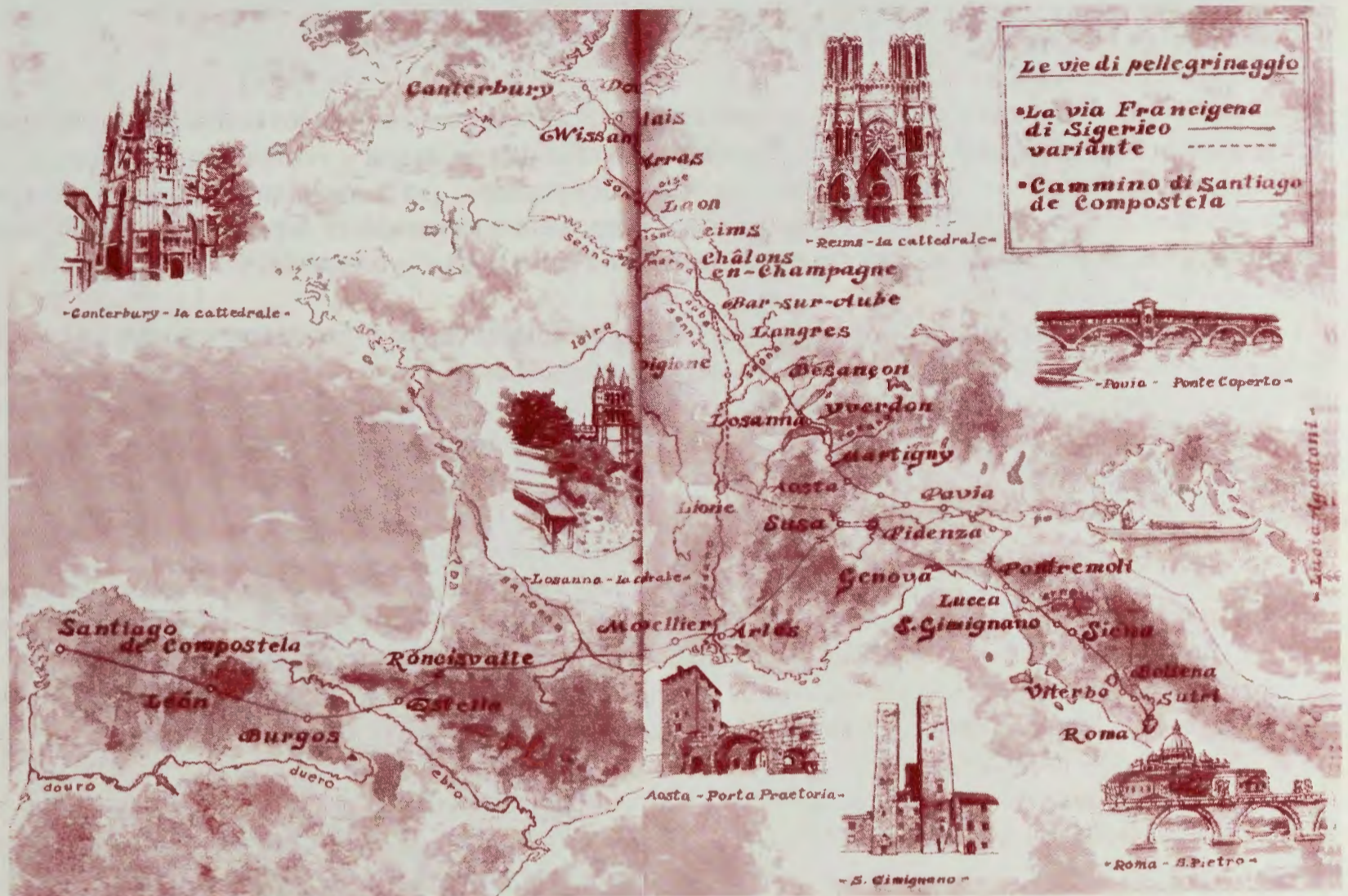
En la Historia Compostelana se encuentran las primeras noticias que se refieren a peregrinos italianos y en la colección de los milagros contenidos en el *"Codex Calixtinus"*, cuatro de un total de veintidós se refieren a ellos. Desde luego, si se otorga confianza a lo que se dice en ese texto, se pudiera decir que el primer peregrino del que haya recuerdo de su presencia en Santiago es un italiano. El milagro que se le atribuye habría ocurrido, según el *"Liber"*, cuando era arzobispo Teodomiro, es decir en los inicios de la devoción jacobea.

Noticias más precisas que puedan ayudar a dar un nombre a los primeros fieles jacobeos que llegaban a Compostela desde Italia, se pueden encontrar en las *"Actas Santorum"* y en algunas biografías de Santos.

Entre los peregrinos que salen de Italia se encuentran grandes figuras. Ya en el siglo XI san Teobaldo de Vicenza, penitente camaldulense, fue a la tumba de Santiago.

San Guillermo de Vercelli, a los quince años, llega a Santiago acompañado por otro peregrino, san Teobaldo de Mondoví, ambos descalzos.

Los dos piemonteses y justamente en esta región la devoción a Santiago está muy difundida;



aunque el culto más consistente está en la ciudad de Pistoia, en Piamont hay cuarenta y cinco pueblos que tienen como patrono a Santiago.

En el siglo XII se acercan al Sepulcro compostelano el Beato Alberto de Siena, ermitaño y camaldulense. En 1112, Santa Paulina se dirige a Santiago con sus familiares. Poco después la seguirá Santa Bona de Pisa.

Una interesante figura de santa laica es Santa Bona, que vivió en Pisa en la segunda mitad del siglo XII. De niña fue a los Santos Lugares y luego varias veces a los mayores santuarios medievales: San Miguel de Gargano, Roma y Santiago de Compostela. A este último lugar habría ido diez veces: nueve en persona, a menudo acompañada por el mismo Apóstol, y la última, cerca ya de la muerte, en espíritu. A lo largo de sus peregrinaciones a Compostela la santa realizó varios milagros para ayudar a los peregrinos en dificultades: la superación de la crecida de un río al cruzar un puente tambaleante y el encuentro con un ladrón. Ya desde niña había manifestado una especial devoción por el Apóstol venerado en Compostela. A los siete años en la iglesia pisana del Santo Sepulcro se le aparecieron Cristo, la Virgen, Santiago y las dos Marías. Posteriormente los cinco personajes pero sobre todo Santiago, se le aparecieron a menudo o la acompañaron, vestidos de peregrinos, en sus viajes. De hecho, las peregrinaciones representan un elemento fundamental en la vida de santa Bona, así que el papa Juan XXIII la eligió como patrona de las azafatas.

Fue una muchedumbre anónima la que se puso en marcha, en esos primeros siglos, de Italia hacia Santiago recorriendo la Vía Francígena, el "Camino Italiano a Santiago".



Raramente se conoce la identidad de los visitantes. A veces los documentos de alguna institución religiosa son los que transmiten indirectamente el nombre de algún peregrino, como por ejemplo los pergaminos del monasterio de San Maurizio Maggiore que hablan de un Ottone y que por identificarlo bien dicen que fue el "*qui ivit in Galitiam*". Ottone era de la provincia de Milán e hizo la peregrinación en 1136.

No van solo peregrinos a Santiago. Con ellos viajan mercaderes de muchas ciudades, juglares, desterrados, agitadores políticos, poetas, artesanos llevando y trayendo noticias, conocimientos, experiencias. Muchos lo incrementan como los frailes de Altopascio. Vázquez de Parga, basándose en un manuscrito del siglo XVII, atestigua la construcción, en el siglo XII, del hospital de Villanueva de Sarria entre los montes de Galicia, por parte de algunos frailes italianos que seguían la regla de San Agustín.

Peregrinos italianos en los siglos XII a XV:

El siglo XIII es también el siglo de Dante Alighieri y, el máximo cantor de la civilización medieval, ciertamente no podía sustraerse al fenómeno de la peregrinación compostelana. Para él en la "*Vita Nova*", el auténtico peregrino solo es quien va a Santiago: "*peregrinos se pueden entender en dos modos, uno ancho y uno estrecho; en ancho es peregrino el que está fuera de su patria; en estrecho, no se entiende peregrino sino quien va hacia la casa de Santiago y vuelve*".

No se deduce que Dante hubiera tenido la intención de realizar la peregrinación, pero es cierta su devoción por el Apóstol. En su Paraíso, mientras contempla el coro de los apóstoles que envuelve el trono de Dios, observa que una luz se mueve y resplandece particularmente. Beatrice, "*llena de leticia*", se apresura en explicar: "*mira, mira, ecco il barone per cui la giú si visita Galizia*".

En la arquitectura simbólica de Dante, Santiago (o San Jacopo) representa la esperanza, que necesariamente unida a la fe, conduce a los peregrinos de este mundo a alcanzar Compostela. Además Dante recoge algunas tradiciones típicas jacobeanas, como la costumbre popular de llamar a la vía Láctea "*la vía de San Jacopo*" y eso porque los peregrinos en sus caminos nocturnos parece que se orientan siguiendo esta vía celeste.

San Buenaventura dice que, entre 1213 y 1215, también San Francisco, el "*poverelo*" de Asís, hace el viaje a Compostela con su compañero el Beato Gil de Perugia. En las Florecillas se lee: "*Al principio y comienzo de la Orden, movido de devoción, fue a Santiago de Galicia, y orando una noche en la iglesia de Santiago, tuvo la revelación de la maravillosa propagación de su Orden*". En esta visita parece haber tenido su origen el convento franciscano de Santiago. Debió ser cuando, arrodillado ante el sepulcro del Apóstol y entregado a su alta oración, Francisco de Asís tuvo la inspiración de solicitar la confirmación apostólica de su Orden, a la que afluían ya numerosos adeptos, que por medio de la pobreza querían encontrarse a sí mismos.

Hacia el 1230 se dirige en peregrinación a Galicia el poeta Sordello, a quien se encuentra en el Canto VI del Purgatorio de Dante. Es posible que Sordello fuese a Santiago para que el Apóstol intercediese por la salvación de Italia, o acaso porque, después de haber cantado el amor caballeresco, ya no quiso sino cantar el amor casto y, ante la tumba de Santiago, quería hacer penitencia de sus pasados excesos como juglar enamorado.

Del siglo XII al XIII se encuentra por los puertos de los Pirineos, camino de Galicia, una masa anónima que se dirige a la tumba del Apóstol para pedir la remisión de los pecados o para cumplir un voto. Peligroso es el viaje, muchos se ponen enfermos durante el camino, otros llegan extenuados a Santiago y algunos exhalan su último respiro en el umbral del Santuario.



Hospedar al peregrino: Detalle del altorrelieve del Hospital del Ceppo

Patrillus Ladroni y Juan Caracho, más tarde chambelán del duque de Milán; Bonifacio de Coconato; Pedro de San Feriolo, Leonetto de San Severino; el Príncipe de Táranto; el beato Franco de Siena, ciego, penitente y carmelita; el beato Ángel de Gualdo, penitente y ermitaño y grupos de los Abruzos, de las Marcas, de Sicilia.

En el siglo XV se inicia un nuevo tipo de peregrinación caballeresca. El arte, la música, la curiosidad por conocer nuevas tierras, nuevas ciudades y nuevas costumbres cambiaron la peregrinación en un viaje aventurero en el que los caballeros, ya célebres en Italia, ansiaban lograr fama también en España, demostrando aquí su valor y hacer que también fuera de Italia se hablase de sus hazañas.

La peregrinación les ofrecía ocasión de visitar cortes extranjeras, estrechar relaciones de amistad que a menudo llegaban a ser de parentesco con familias de su mismo rango. A veces establecían relaciones mercantiles.

En el año 1434, año de la "*perdonanza*", muchos peregrinos italianos aprovecharon la peregrinación para admirar la hermosura del país vasco y de la verde Galicia.

En 1477, un anónimo peregrino, salido de Florencia, refiere con extrema precisión y exactitud el itinerario seguido hasta Compostela. Es el primer texto italiano de este género: parece escrito directamente, con anotaciones diarias, no como una guía para peregrinos, sino como un diario.

Entre príncipes y caballeros, literatos y filósofos, también Isabel de Este proyectó el viaje a Galicia. Baltasar de Castiglione, en una carta a ella dirigida desde Toledo el 20 de Julio de 1525, le anima a que lleve a cabo su proyecto, pero no insiste en motivos de orden religioso, sino para tener la ocasión de ver lugares muy hermosos por su belleza y por su arte. No consta que Isabel se decidiera a partir, quizás

Existe un santo que, según escribe su biógrafo, fue cuatro veces a Santiago. Es Amato Ronconi de Saludeció. En uno de sus viajes realizó hasta el milagro de resucitar un peregrino muerto.

En el fondo aventurero de las peregrinaciones sobresale un grupo de caballeros napolitanos de pintorescos nombres, como



porque también en Italia se hablaba mucho de las duras fatigas que ese viaje imponía.

Hasta en las reuniones mundanas de las cortes italianas era tema de conversación la penitencia excesivamente dura que la peregrinación a Santiago exigía y las damas temían regresar enflaquecidas y agotadas.

Se sabe también que Victoria Colonna, en 1537 pensó en la posibilidad de ir a Santiago. Era el período en el que, tras la muerte de su marido el marqués de Pescara, Victoria Colonna renuncia a los esplendores mundanos y busca la paz en peregrinaciones y conventos.

Crónicas de peregrinos italianos:

El primer itinerario bastante detallado que encontramos en Italia es el de Bartolomeo Fontana que empezó su viaje desde Venecia.

Como preámbulo escribe: *"Decidí en el año de la Encarnación de Nuestro Señor de 1538 encaminarme a la famosa Galicia, por lo que, ciñéndome el ropón, calándome el sombrero y tomando el bordón, me hice peregrino, y el 19 de febrero di comienzo al largo camino del beato Apóstol Santiago"*. El 20 de agosto del año siguiente se sabe que está todavía en Oviedo y ello hace suponer que hiciera largas paradas en su camino.



Milagro de Santiago y los dos peregrinos en la Societá di San Giacomo del Ponte en Parma

Mientras tanto en Italia se exponían pareceres contrarios a las peregrinaciones: se advierte que existían muchos peligros, robos, riñas, homicidios.



Viaggio in Ponente
A' SAN
GIACOMO
DI GALITIA,
E FINISTERRÆ,

Di D. Domenico Laffi Bolognese;
Aggiuntoui: olte curiosità di ppo il suo
terzo Viaggio à quelle Parti.

Con la Tavola de' Capitoi, e cose più notabili.

TERZA IMPRESSIONE.

All' Illustri. e Reuerendiss. Sig. Co:

CARLO EVANGELISTA
GRASSI

Abbate, e Dottore dell'vna, e l'altra legge,
Preuosto della Metropolitana di San
Pietro, e Consultore della Santissima
Inquisitione di Bologna.



In Bologna per g' Eredi del Pisarri, 1681.
Con licenza de' Superiori.

Sería demasiado largo detenerse en el itinerario español de Laffi. A grandes rasgos se le puede seguir a través de ciudades y pueblos, por los albergues y conventos, y por aquellos hostales de etapa que se llamaban "posadas". Le gusta detenerse observando todas las ciudades y pueblos por los que pasa: Pamplona, con su Catedral; Estella, con magníficos edificios románicos; Logroño, la primera ciudad del reino de Castilla; Nájera y Santo Domingo de la Calzada; Villafranca donde restaura sus fatigados miembros y, luego, se restablece del todo gracias a la amabilidad y generosidad de los Padres del Convento de San Juan de Ortega. Más allá Burgos, la gran ciudad en la que se respira historia y arte. Va a

Y hasta San Bernardino de Siena, en uno de sus sermones, habla de "los hombres carnales que emprenden la vía de Santiago y van por los caminos con equivocadas y torcidas intenciones, superstición y presunción, creyendo que se han de salvar al peregrinar, y no por Cristo".

Pero Santiago de Compostela sigue siendo el faro de Occidente que atrae a los fieles de Italia. Ofrecían al Señor sus enfermedades, sus desgracias, el cansancio y las infinitas renunciaciones de un viaje tan largo y también los peligros que corrían por los puertos nevados, por los caminos pedregosos y desiertos y los ayunos a veces obligados.

Doménico Laffi, clérigo boloñés, estuvo tres veces en Santiago de Compostela: en 1666, 1670 y 1673. De su segundo viaje publicó una detenida relación con el título "Viaje a poniente, hacia Santiago y Finisterrae" que ofrece para la historia del Camino de Santiago, un gran interés, pues muestra como en la segunda mitad del siglo XVII seguían todavía vivas las instituciones nacidas a lo largo de las rutas de peregrinación y porque su itinerario coincide, salvo algunas insignificantes desviaciones, con el que escribe la guía del siglo XII, el famoso "Codex Calixtinus". Desde Bolonia a Piacenza su recorrido coincide tanto con el de la romana Vía Aemilia como con la carretera y ferrocarril modernos. Sigue después a Milán y Turín, cruza los Alpes por el Mont-Cenis, pasa por Susa y Briançon, siguiendo el curso del Dora Riparia, y por la región montañosa llega a Aviñón.

Cruza la Francia del sur y llega a San Jean Pie de Port, entrando en España por Ibañeta, donde se encuentra la antigua capilla que recuerda a los héroes de la gesta carolingia.



la Cartuja donde dan *"la passada a li peregrini di pan e vino"*. Fatigosamente emprende de nuevo el camino y en cada parada trata de restaurar sus energías. Por eso en Calzadilla de la Cueva entra en un hospital que se llama *"del Gran Caballero"* donde ofrecen a los peregrinos pan, vino y queso, y además le obsequiaron con dos requesones, con pan en cantidad y con bebida. Pasando por Brunello y Mansilla, llega a León.

En la actualidad el *"albergue de peregrinos"* de El Burgo Ranero lleva el nombre de *"Doménico Laffi"*. Fue el estimado y gran estudioso del Camino de Santiago, profesor Millán Bravo Lozano, quien, siendo natural de Grañeras, un pueblo cercano, puso ese nombre al *"albergue"* en honor del antiguo peregrino italiano.

Laffi nos describe el *"hospital"* de San Marcos, muy grande, donde algunos religiosos dan posada a los peregrinos. Luego Astorga, lugar de gran caridad para los peregrinos y después, pasando por otros pueblos y conventos, se detiene en Salvatierra, desde donde comienza a subir el monte Cebreiro. Por fin, gracias a Dios, Laffi vislumbra el Monte de O Gozo y se dispone a descender hacia Compostela. Allí encontró la paz y el descanso para su cuerpo agotado. Recordando las duras y numerosas etapas de su peregrinación, sentía la gran fe que le había sostenido y la satisfacción por haber cumplido su voto. El relato de Doménico Laffi además de los detalles es rico en emociones, como cuando encuentra en la catedral de Compostela a otro peregrino italiano, el conde Ercole Zani. Los dos eran de Bolonia, pero no se conocían.

Por el contrario, Cosme III de Médicis queda descontento. Estaba demasiado acostumbrado al lujo de su corte, a sus palacios decorados por los pintores más famosos de su tiempo, imbuido del orgullo de la Florencia médica que imponía al mundo su propia regla de arte y de vida.

Cosme de Médicis llega a Santiago el 3 de marzo de 1669. En la narración del viaje, hecha por su secretario, se encuentra por primera vez una muy realista descripción de la lluvia de Santiago, esa lluvia finísima que a veces parece extender un velo sobre la arquitectura de la Basílica, prestándole un colorido de ensueño. Puede ser que ya entonces se dijera, como ahora, que es necesario ver a Santiago en un día de lluvia, como si sus arquitectos, al trazar plazas y fachadas, hubiesen tenido en cuenta el frecuente fenómeno atmosférico. Cosme, entre amable e irónico, pone de relieve el fenómeno y le pareció dignísimo de señalar *"la continua incesante lluvia que durante seis meses de invierno casi sin interrupción, desciende del cielo"*. La ciudad es pequeña, con muchas casas de madera. Encuentra interesantes la iglesia y el convento de San Agustín, el de Santo Domingo y la Catedral. Considera escandalosa la costumbre de los peregrinos de abrazar la imagen del Apóstol, y más aún la de poner, a veces, su sombrero sobre la cabeza del Santo; su permanencia en Santiago le resulta triste, tanto por las escasas comodidades como por no hacerse al carácter de los compostelanos. Pero Cosme estaba mal acostumbrado: llegaba a Compostela, desde las suntuosidades y refinamientos de su Florencia, y no penetraba en las renunciaciones y sacrificios que cada peregrinación exige y que los buenos creyentes afrontaban *"por amor de Dios"*.

Otros peregrinos italianos que dejaron diarios de su peregrinación son:

Nicola Albani, que peregrinó desde Nápoles hasta Compostela en 1743; Paolo Baci, canónigo de Arezo que fue a la Tumba de Santiago en 1764.

Nicola Albani recopila una muy interesante relación de su viaje acompañándola con una serie de estampas e interesantísimas acuarelas que ilustran los momentos más dramáticos o singulares de su peregrinación.



Paolo Baci nació en Arezo el 18 de octubre de 1724 y allí falleció el 19 de diciembre de 1809. Empezó la carrera eclesiástica y fue canónigo de la Catedral Aretina en 1746. En él predominó el amor por la Religión y sus actos de beneficencia y sus peregrinaciones lo atestiguan. La más importante la describe en la relación "*Peregrinación a Santiago de Galicia*" que recorrió a lo largo de un año: de octubre de 1763 a octubre de 1764.

De mucho interés aparece la figura de este religioso, grandemente apreciado por los fieles tanto por sus superiores por su total dedicación a la Iglesia y también como literato por la agradable lectura que ofrece de sus ricas relaciones de viajes, principalmente dedicados a realizar peregrinaciones en Italia y Europa. Sus escritos ponen en evidencia la espontaneidad, la claridad y la fluidez del lenguaje y el estilo del autor en sus descripciones, curiosidades e informes de detalles.

Peregrinos italianos contemporáneos:

En el siglo XIX las guerras napoleónicas, los grandes acontecimientos políticos y militares que revuelven Europa, las guerras carlistas en Navarra, son indudables factores que limitan y reducen la peregrinación compostelana, sin nunca interrumpirla. Sólo en 1879, por casualidad, se descubrieron las reliquias que en 1589 el arzobispo de Santiago de Compostela, ante el peligro que representaban los corsarios ingleses, había trasladado a un lugar secreto y, que con este acto había infringido a la peregrinación compostelana un golpe mortal. El papa León XIII, al principio desconfiado, más tarde reconoció en 1884, con la bula "*Deus Omnipotens*" la autenticidad de las reliquias, contribuyendo de modo decisivo a vigorizar la peregrinación que se hizo cada vez más imponente, llevando hacia Galicia una muchedumbre de peregrinos que sobre todo en la actualidad recorren los antiguos caminos de la peregrinación a pie y es durante el Año Santo cuando se produce su mayor afluencia.

Como en los tiempos de mayor esplendor, el Camino de Santiago ha recuperado su importancia y cada año hay más italianos que recorren esa ruta milenaria. Y entre los últimos más famosos peregrinos italianos gusta recordar a Angelo Roncalli, el que más tarde fue papa Juan XXIII, el gran iniciador del Concilio Vaticano II, primavera de renovación en la Iglesia, que peregrina a Santiago de Compostela en dos ocasiones. La primera en 1908, andando, y la segunda en 1954, cuando era Nuncio Apostólico en París. En esta ocasión, visita el Roncal para ver la posible relación de su apellido "*Roncalli*" con el nombre de este valle navarro. A su vuelta de Santiago pasa por León tomando notas sobre pueblos y otros detalles de su peregrinación.

En 1994, otro peregrino famoso que fue a Santiago de Compostela, en bicicleta, fue Romano Prodi, el ex-Presidente del Consiglio de Italia.

Algo especial tiene este Camino cuando impulsa a miles de personas a recorrerlo a pie una, dos o más veces. A pesar del gran esfuerzo que supone. Pero, al final, nadie recuerda los dolores pasados. Queda sólo la inmensa alegría de haber llegado a la meta prefijada, de haberse vencido a sí mismo y de haber superado todas las dificultades encontradas en el Camino.

Franca Olivieri





LOS SÍMBOLOS DEL CAMINO, TAN PRESENTES EN MANSILLA

El mundo medieval se construye basándose en símbolos, como un modo de relacionar lo cotidiano con lo trascendente, lo humano con lo divino.

Símbolos y más símbolos para que todo tenga sentido. La vida es camino, río que recorre el hombre hacia la muerte que es vida, hacia Dios, alfa y omega. El camino es esfuerzo, sacrificio para lograr la meta: *"Nuestras vidas son los ríos, que van a dar a la mar, que es el morir"*.

El Camino de Santiago, creado en el Medievo, es un entramado de símbolos que permanecen, se renuevan, se utilizan hoy, aunque de forma distinta. Fijado topográficamente en el S. XII y determinadas las cuatro vías de Francia por el Códice Calixtino, todos los lugares situados en el Camino quedan señalados con símbolos inequívocos que guían al peregrino: Camino, torres, ermitas, mesones, cruceros, calle de los peregrinos, monumentos, puertas de seguridad en recintos amurallados, puentes, fuentes, etc., etc.

Todos estos símbolos, antiguos o renovados son patentes en Mansilla, villa jacobea por los cuatro costados, atravesada de parte a parte por el Camino Francés, hollada a diario por cientos de peregrinos que van a pie porque el sacrificio es consustancial al logro de la meta. Entran por la puerta sur del antiguo recinto amurallado que constituyó uno de los puntos cardinales que trazaron los romanos haciendo dos calles, vertical y horizontal, ejes llamados cardo y decumano que convergen en la Plaza del Pozo y cuyos extremos eran las cuatro puertas de Santiago, del Puente, de San Agustín y de la Concepción perfectamente conservada aún que se cerraban de noche y se abrían al amanecer.

De las torres, que servían para situar las campanas en lo alto pero que tenían también sentido simbólico ascensional y solar, relación tierra y cielo, conserva Mansilla dos, la de Santa María y la de San Martín, vigías testimoniales de otros tiempos y que indican hoy al peregrino la llegada a un lugar hospitalario, dotado de servicios; las dos torres, la espadaña de la ermita, en lo alto; en el suelo las conchas simbólicas, veneras o vieiras que semejan los cinco dedos de la mano, mano abierta que antiguamente significaba caridad, amor a Dios y al prójimo y hoy son sólo señales indicadoras que conducen al peregrino como las flechas amarillas o cualquier otra indicación visual, hacia el albergue, o hacia el puente ya a la salida.

Seguro que el peregrino repara en el Crucero, a la salida, quizá como una curiosidad más, o como algo típico en el Camino de Santiago. Pero el sentido del crucero era cristianizar la entrada o la salida de un lugar jacobeo. Formado por una cruz de piedra sobre un alto fuste o columna que se apoya en un plinto en escalera, tiene adornos de figuras en el capitel y se remata con el Cristo y la Piedad. El crucero es, como el árbol o la columna, un eje cósmico del mundo señalando lo de abajo y lo de arriba, la tierra y el cielo.

Muchos más símbolos pueden observarse en Mansilla, están ahí, mudos para muchos peregrinos de hoy que pasan, se detienen en ellos y quizá admiran su belleza o su patética decrepitud pero resultan ya inexplicables, como las parejas de leones con una sola cabeza común que adornan la portada de la antigua iglesia de San Martín, por poner un ejemplo.

Hay en cambio otros símbolos del Camino que por su utilidad no perderán vigencia nunca. Como la fuente símbolo de pureza y energía que a la entrada de Mansilla refresca a los sudorosos



peregrinos y apaga su sed. Después ya se puede contemplar y admirar, allí mismo, el bello monumento al peregrino que representa el estado habitual del caminante que llega agotado y encuentra un lugar adecuado para descansar.

Pero de todos los símbolos del Camino, el peregrino es el más conmovedor porque representa con indumentaria apropiada para caminar, según la época la lucha eterna del hombre por lograr una meta. Y el Camino de Santiago es, como el juego de la Oca, una bellísima alegoría del camino del alma hacia la salvación.

Fany López Barredo.





MANSILLA, EN EL CAMINO

La comarca de Mansilla es una zona de tránsito y de paso. Por ella cruzaba la vía Trajana y por ella pasa el Camino de Santiago que precisamente al entrar en el Páramo se separaba de la calzada romana sobre cuya ruta se superponía en casi todos sus tramos para unirse luego, en el Esla. Esta bifurcación del camino se hizo para encontrar en la ruta algunos núcleos de población. Y así, desde Calzada del Coto se desvió pronto la ruta por Bercianos del Real Camino, El Burgo Ranero, Villamarco, Escarbayosa y Reliegos hasta Mansilla. La antigua calzada romana, desde Calzadilla de los Hermanillos hasta el Esla, no atraviesa por ningún centro de población. Por ello, cuando los peregrinos que se han aventurado por la ruta antigua llegan al Esla, prefieren no continuar más la etapa del día y giran a la izquierda para buscar Mansilla de las Mulas, dos kilómetros aguas abajo, en donde entraban por la Puerta de la Concepción. Así el puente viejo quedó abandonado y la ruta definitiva fue ya la del sur a partir del siglo XII.

Este camino sería el que Alfonso IX llame el Camino Francés, o Camino Francisco, que, según un documento de finales del siglo XII, se iniciará en el reino de León precisamente a partir de Mansilla de las Mulas. Como Sahagún, el punto de la etapa anterior en la ruta, pertenecía al rey de Castilla, quiere decirse que para el monarca leonés ningún punto poblado del páramo tiene importancia suficiente. La ruta santiaguesa por el reino de León, se inicia en Mansilla.

El Camino era, pues, la ruta principal que atravesaba Mansilla porque, en definitiva, las rutas medievales siguen los caminos romanos atendiendo a los caminantes con puentes, alberguerías, hospitales y protección de autoridades civiles. Esta ruta general comienza a utilizarse con asiduidad a partir de Alfonso III y muy pronto comienzan a surgir en ella núcleos de población.

Pero Mansilla era el eje, junto con León, donde se cruzaba un segundo camino: la desviación de los peregrinos hacia San Salvador de Oviedo que continuaría luego desde aquí hasta Santiago. Así, San Salvador y Santiago, se convertían en los dos grandes centros de espiritualidad y de atracción de peregrinos.

La ruta que de Mansilla sube hasta Oviedo se convierte en un camino más y más transitado, cuando la frontera astur avanza hacia el Duero y hacia el Sistema Central. Los documentos citan constantemente datos que se refieren a las relaciones entre Asturias y Castilla, entre las cuales se encuentra, como punto medio y centro difusor de caminos, la ciudad de León y junto a ella Mansilla de las Mulas. Estas relaciones, como veremos, llegan a trueques de heredades, venta y una actividad de intercambio inusitada ya desde finales del IX y principios del X. Los contactos que con esta zona y con Mayorga tiene la abadía de Arbas, hospedería, hospital y albergue de peregrinos en Pajares, aparecen desde época muy temprana. A partir de los siglos XXII XXIII esta ruta será una importantísima ruta mercantil.

De la obra "MANSILLA DE LAS MULAS. ORIGEN Y DESARROLLO DE UNA VILLA LEONESA BAJO MEDIEVAL". Isidoro González Gallego. Universidad de Valladolid. Ayuntamiento de Mansilla de las Mulas.





A RITMO ACOMPASADO DE SANDALIA, CALABAZA Y BORDÓN

"A mis amigos de ruta con los que compartí, desde Roncesvalles, ilusiones, experiencias y sacrificios".

Como dice Jesús Torbado en su estudio del Camino de Santiago: *"Por mucho que uno mire en los harapos de la historia no logrará encontrar una vía tan antigua"*.

El sufrimiento y el gozo de millones de seres anónimos, a lo largo de unos cuantos siglos, han supuesto el verdadero Camino empedrado que ha llegado a nuestros pies fatigados. Y es que el Camino, por ser esencia de la vida humana, es patrimonio de todos. Sus casi ochocientos kilómetros por viejos caminos, han estado tan llenos de significado que ni los tiempos difíciles, ni los duros ataques de Lutero han conseguido desvanecer el espíritu del Camino, su magia, su leyenda, su aroma, su historia.

Y, sin más, paso a analizar el Camino en esa *"noche de los tiempos"*, que es la historia... la Historia Jacobea.

Ya a finales del siglo II, Clemente de Alejandría da detalles del martirio de Santiago. Durante los siglos IV y V Dídimo el Ciego, San Jerónimo y Teodoreto afirman que Santiago predicó en España.

En el siglo VII, partiendo del tratado *"Ortu et obitu Patrum"* de San Isidoro, se asigna lugar propio al sepulcro de Santiago con el nombre de *"acha, achi, arca, achaia"*, añadiéndole *"marmaria o marmórica"*.

Desde el siglo VII domina en España la creencia de que Santiago El Mayor, hijo del Zebedeo, muerto por orden de Agripa I (Ac. 12,2) hacia el año 44 de nuestra era cristiana, fue el primero que vino a España a predicar el Evangelio aunque, al parecer, con escaso éxito.

A mediados del siglo VIII ya aparece la tradición consignada: Misa y oficio mozárabe, el Beato de Liébana, Beda el Venerable, Duchesne (catálogo apostólico), San Isidoro, San Braulio.

La leyenda nos narra como sus discípulos toman su cuerpo y lo embarcan en Gafa y, después de una travesía milagrosa, llegan a Iria Flavia. La reina Lupa dona su palacio para depositar los restos del Apóstol, custodiados con celo por sus discípulos Teodoro y Atanasio. Durante más de ocho siglos el sepulcro permanece en el olvido, debido a las continuas invasiones. Posteriormente los restos del Apóstol se ocultaron por temor a la piratería de Drake.

Desde el siglo IX, en que Iria Flavia lanzó el alerta sobre los portentos acaecidos cerca de los restos del apóstol Santiago, el mundo cristiano se conmocionó de esperanza e inquietud. El eremita Pelayo, habitante de San Fiz de Solovio, corrió a depositar el rumor en los oídos de su obispo Teodomiro y el mismo rey Casto, Alfonso II, abrazó su causa y comunicó el prodigio al papa León III y a Carlomagno. Los monarcas asturianos, Alfonso II El Casto y Alfonso III El Magno, mandaron levantar en el lugar sendas catedrales.

En el siglo IX ya se consignan documentos sobre las reliquias guardadas en el sepulcro de Santiago: Martirologio de Floro y Adón; Diploma de Alfonso II el Casto (829); Actas de Reyes Asturianos; Alfonso II el Magno (867); León III; Mención del dragón y Lupa.



España entera, física y espiritualmente, se enamoró de la lluvia de estrellas y se constituyó en arteria canalizadora del fervor de los siglos... Había nacido con fuerza el Camino internacional de reflexión y convivencia.

Puedo afirmar que, casi por inercia, se configuró el trazado de la más caudalosa de las peregrinaciones de Occidente. Sin duda, desde entonces, la peregrinación a Santiago se convirtió en un movimiento de masas. Durante la Edad Media se registraron entre 200.000 y 500.000 peregrinos anuales en dirección a Santiago. No es extraño, pues, que el almorávide Alí Ben Yusuf afirmase: *"Me encontré que era tan grande la multitud de los que van y vienen que apenas dejan libre la calzada que va a Occidente"*.

La importancia de Compostela pasó a ser comparable a Roma y Jerusalén, de ahí que Dante dijera que *"no se entiende por peregrino sino aquél que va a la tumba de Santiago, o vuelve"*.

Pero todo evento está envuelto en peligros, y ni el mismo Camino se vio libre de ellos. Por ello, el entramado de defensa al peregrino entra en juego, configurado en mil formas: acogida, sanidad, solidaridad, ayuda espiritual, protección militar, códigos legislativos, derecho, normas de conducta... Todo es amparo a la ruta canónica.

Como resultado inmediato surge multitud de caminos (muchos de ellos coincidentes con las viejas calzadas romanas), el culto, las artes, la erección de órdenes militares, la monumentalidad arquitectónica en templos, puentes, eremitorios, centros humanísticos y culturales, recintos sacros de veneración de reliquias, hospitales. Relumbra el gozo visual del románico, del gótico, del mudéjar... después, el renacentista, el barroco, el plateresco..., toda una amalgama de formas arquitectónicas, que rematan con el modernismo o las más avanzadas de Coello y Subirach en la leonesa Virgen del Camino. Y es que el Camino está jalonado de estilos ornamentales que, contemplados y saboreados en todo su desarrollo, imprimen esa paz íntima en todo penitente con fe jacobea durante el largo y arduo trayecto.

Mas para comprender el fenómeno jacobeo, se precisa conocer las grandes líneas maestras que, desde un principio, han sustentado a los caminantes hacia la tumba del Apóstol:

- El hombre peregrina incesantemente a la búsqueda de su incomparable destino:

*"Todos vinimos que en pienes andamos,
siquiere en prisión, o en lecho yagamos,
todos somos romeros que camino andamos.
San Pedro lo dice esto, por él os lo probamos.
Cuantos aquí vivimos, en ajeno moramos;
la fianza durable suso la esperamos,
la nuestra romería entonz la acabamos
cuando a paraíso las almas enviamos"* (Gonzalo de Berceo).

Ese mismo pensamiento es recogido por Jorge Manrique:

*"Este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar..."*



- La veneración por las reliquias de los santos:

Los monasterios pugnaron por tener las más variadas y atractivas reliquias. Visitar las reliquias en un monasterio movió masas, abrió los caminos de Europa, con el consiguiente enriquecimiento de las ciudades visitadas. Los monasterios vieron incrementadas sus riquezas con una fuente de ingresos más segura que la generosidad de los aristócratas: el culto a las reliquias. Multitud de creyentes consideraba que los restos de los cuerpos santos encerraban una parcela de lo sagrado y constituían garantías tangibles y seguras de prosperidad, de salud y de salvación.

Con el tiempo se incardinó a la ruta peregrina una de las mayores aportaciones de su historia: la benedictina Orden de Cluny, que repartió esplendor y poderío, haciendo que la Orden de San Benito fuese clave para entender el fenómeno jacobeo de aquellos tiempos. El culto a las reliquias y las peregrinaciones tuvieron el apoyo decidido de Cluny, que usó estos medios para fomentar la piedad y para incrementar las relaciones entre la Iglesia y el mundo laico. En España, la influencia de Cluny se comenzó a notar de la mano de Sancho III de Navarra, el primer rey europeísta que introdujo con rapidez la reforma en los monasterios españoles.

- El Camino de Santiago es esencialmente vía de peregrinación:

"La ruta estrellada que has visto en el cielo significa que marcharás a Galicia a la cabeza de un gran ejército, y que, después de ti, todos los pueblos irán allá en peregrinación hasta la consumación de los siglos" (palabras que según el Pseudo Turpin el Apóstol Santiago dirige a Carlomagno. Esta escena se representa en el arca de Carlomagno conservada en la catedral de Aquisgrán).

Y en el Codex Calixtinus del presbítero cluniacense Parthenay, Aymery Picaud: *"A este lugar vienen los pueblos bárbaros y los que habitan en todos los climas del orbe... cumpliendo sus votos en acción de gracias para con el Señor y llevando el premio de las alabanzas"*.

- Un camino abierto a toda suerte de caminantes de toda raza y condición:

*"La puerta se abre a todos, enfermos y sanos;
no sólo a católicos, sino aún a paganos,
judíos, herejes, ociosos y vanos;
y más brevemente, a buenos y profanos"*. (Poesía del siglo XIII)

En Santiago convergen una variopinta multitud de peregrinos: santos (Francisco de Asís), reyes, pintores (Juan Van Eyck), escritores (Larra), obispos (Godescalco), frailes, monjes, nobles, artesanos, curiosos, aventureros, delincuentes, juglares, penitentes; los más con fines religiosos, otros por razones literarias y no pocos en busca de experimentar las leyendas jacobeanas que iban de boca en boca. La ruta jacobea se asoció pronto con dos héroes de la historia francesa y europea: Carlomagno y Roldán.

No cabe la menor duda de que, el culto a Santiago El Mayor ha jugado un papel decisivo en la historia hispana, de forma que no faltan autores que afirmen que la historia de España sería impensable sin la influencia del Apóstol en la misma.

Desde Ramiro I (842-850) con el voto a Santiago y Ordoño I (850-866) la historia de España se entrelaza de leyendas y tradiciones. Entre los siglos IX y XII es fuerza galvanizadora contra el Islam. En



Clavijo (884) aparece guiando, sobre un caballo blanco, a los caballeros cristianos, sirviendo su nombre de santo y seña en la Reconquista: "*Santiago y cierra España*". Más tarde resonará el portento en Coimbra (1064) y en las Navas de Tolosa (1212). Ya el árabe Algazel habló del gran influjo y veneración a Santiago.

El 10 de agosto del 997, Almanzor arrasa la catedral de Santiago y lleva sus campanas a hombros de cristianos a la Mezquita de Córdoba; más tarde, Fernando III las devolvería a Santiago a hombros de musulmanes.

En 1087, Diego de Peláez, comenzó la gran iglesia románica que remataría Diego Gelmírez, Autor de la Historia Compostelana, sufriendo adiciones posteriores.

Durante los siglos X al XIII sirvió de enlace entre España y Europa, siendo correa de transmisión del movimiento cultural, económico, político, artístico y de repoblación.

El fenómeno jacobeo arranca pujante en la Alta Edad Media y tiene su importancia hasta final del XVIII, decayendo drásticamente en el siglo XIX. Los auges y ocasos han ido siempre en relación directa con la evolución religiosa y política que va surgiendo.

En el siglo XII la peregrinación alcanza su máximo esplendor. San Bernardo de Claraval pone en boga en la ruta jacobea la devoción a la Virgen María.

En el siglo XIII la evolución religiosa se va despegando de las peregrinaciones a sepulcros de los santos. En 1294, el papa Celestino V concede, por primera vez, de forma oficial una indulgencia por peregrinar. Ciertos franciscanos alemanes, comandados por Bertoldo de Ratisbona, se alzaron como voces críticas contraponiendo el culto inmaterial de Cristo en la Eucaristía al culto material de los santos. De hecho, a mediados del siglo XIII surge en Lieja la fiesta del Corpus Christi, difundándose posteriormente por toda Europa. En España esta influencia se refleja a principios del siglo XIV en El Cebreiro (cáliz del "milagro"). Comienza a extenderse la idea de que el camino que hay que recorrer es el de la vida. El camino material ayuda al camino espiritual reflexivo (del culto externo al interno).



En los siglos XIV y XV, la peste negra y la Guerra de los Cien Años (1339-1453) entre Francia e Inglaterra diezman la población europea, reduciendo el flujo de las peregrinaciones.

A principios del siglo XVI, la Reforma protestante se muestra extremadamente crítica con las indulgencias y las peregrinaciones realizadas para conseguirlas. Las guerras religiosas cortan el paso de las peregrinaciones y desatan represalias. A finales del siglo XVI, después del concilio de Trento se proclama el culto a los santos y a sus reliquias.



Del siglo XVI en adelante toman auge las peregrinaciones a los santuarios marianos donde surgen apariciones.

En el siglo XVII en España surgen nuevas devociones que desplazan un tanto a la jacobea. En este siglo tiene lugar un hecho significativo: a la muerte de Santa Teresa de Jesús, se piensa en ella como patrona de España, idea que acepta Felipe III y es sancionada por Urbano VII en 1627; pero Francisco de Quevedo salió como paladín de Santiago al afirmar que *"son las Españas bienes castrenses, ganados en la guerra por Santiago"* y en 1630 el papa hubo de restituir el patronazgo a Santiago.

La Revolución Francesa (1789) y las subsiguientes guerras de casi tres decenios (1789-1815) pregonaron que las peregrinaciones eran idea absurda. Esta situación se agravaría con la invasión napoleónica en 1808, haciendo muy tensas las relaciones entre Francia y España.

A la muerte de Fernando VII se desatan las guerras carlistas (Navarra y País Vasco), añadiendo un impedimento más a las peregrinaciones.

Al efecto disuasor de las guerras se sumó otro más caótico aún, el fin del antiguo Régimen y la desamortización de Mendizábal (1837), erosionando la base económica y llevando al abandono masivo de monasterios y hospitales.

En 1858 con Lourdes y en 1917 con Fátima, el culto mariano alcanza su eclosión popular, alzándose estas aldeas desconocidas en centro de recepción de multitudes.

En la noche del 28 de enero de 1878 Miguel Payá y Rico, después de una investigación arqueológica, halló las supuestas reliquias. Los médicos y científicos de la época certificaron su autenticidad y el papa León XIII declaró su veracidad en la bula *"Omnipotens Deus"*.

En la actualidad, bajo el auspicio de la UNESCO, se vive un momento de resurgimiento de la ruta jacobea como Camino universal por excelencia.

Como afirma Bottineau: *"La fe, la piedad, los sufrimientos de miles de peregrinos han hecho de Compostela un lugar sagrado y perpetuamente vivo, que atrae misteriosamente al hombre desde la más remota antigüedad"*.

Para el caminante hacia la tumba de Santiago importan constantemente la noche y la luna. La noche para buscar el rescoldo de la estrella caída, la luna para beberla en las fuentes, para buscarla entre las choperas y encinas, en los vanos, ojivas y vitrales. El peregrino, a su regreso, estará siempre acompañado por sus propias sombras, la del día y la de la noche, y avanzará a ritmo acompasado de sandalia, calabaza y bordón. A su vuelta le esperará siempre el recuerdo y la seguridad de que ya nada será igual, ni siquiera él mismo.

El resumen de esta glosa a la historia del Camino de Santiago, no puede ser otro que el de una somera contemplación y saboreo del ingente patrimonio, tanto cultural como religioso, propiciado por este fenómeno religioso de once siglos de pervivencia, como otro milagro de la dimensión taumatúrgica del Apóstol de España. En modo alguno he pretendido un estudio exhaustivo de esta historia, sería una ingenuidad por mi parte. La profundidad de su estudio requeriría, en glosa, tanta tinta al menos como su historia desnuda y real. Deseo, con este sencillo estudio, rendir mi mayor homenaje a la fe, alegría y lágrimas del esfuerzo de miles y miles de peregrinos. Lo bueno de este fenómeno es que sigue vivo y con enormes deseos de una nueva contribución a la Historia.

Javier Antón Cuñado



POR AQUÍ PASARON

Pablo Arribas Briones, en un importante libro titulado "Pícaros y picaresca en el Camino de Santiago", narra las Aventuras de un personaje singular a quien califica como "*el peregrino más ilustre que ha arribado a Compostela a lo largo del siglo XX*".

Se trata del holandés *Walter Storkie*, ilustre y cultísimo caballero que tenía el cargo de representante del Consejo Británico en España y al que enseguida se le españolizó con el nombre de *Don Gualterio*.

Personaje muy difícil de catalogar, gustaba de la vida aventurera de la peregrinación, tocaba el violín y se mezclaba con los gitanos y cómicos que transitaban por el Camino.

Pasó por Mansilla en su cuarta peregrinación, que había iniciado en 1954 por la Vía Tolosana en Arles, desde la avenida de los Alyscamps. Pasado Santo Domingo de la Calzada se unió a una cuadrilla de cómicos de la legua a los que poco después abandona.

Vuelve a encontrarse con los cómicos en Mansilla y aquí ya actúa con ellos, no tocando el violín, que era lo que solía hacer, sino como uno más de la "troupe" en la representación teatral de *Mariana* sacada de la obra de D. Joaquín Echegaray.

Don Gualterio está considerado como una moderna reencarnación del trovador medieval. Profundamente humano, amante de la aventura y de la vida bohemia, pero todo un caballero, lo perdemos de vista en Mellid, donde sabemos que estuvo en la feria del Carmen del año 1954.

Soledad González Pacios

UNA GUÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO QUE AHORA YA PODEMOS RECOMENDAR

Bajo un título semejante a éste pero en forma negativa, en el último número de nuestro Boletín Informativo hacíamos la crítica de una guía del Camino de Santiago llegada a nuestras manos de forma gratuita merced a la inusual gentileza de la propia editorial. Crítica negativa porque diversos datos ofrecidos sobre Mansilla eran inexactos o se encontraban desfasados, alguno en decenas de años.

Lo escrito, escrito está, y difícilmente podríamos retractarnos de ello; pero, tras la revisión posterior de decenas de guías de las muchas aparecidas a la luz o bajo el amparo de la sombra de este año jacobeo, no podemos dejar de reconocer que dentro del panorama global de guías editadas, ésta, a pesar de los datos que tanto criticamos, no sobresale en absoluto por su inexactitud, desfase o falta de rigor. Del rapapolvo global a las guías publicadas y actualmente en circulación pocas podemos salvar.

Igual que en su día apuntábamos lo que nos parecía mal, hoy, queremos destacar en estas mismas páginas lo que consideramos que ha sido un correcto proceder. Nos referimos al mismo autor, D. José M. Somavilla que, en la segunda edición (abril 1999) de la Guía del Camino de Santiago a pié (Ediciones Tutor, S.A.) citada, hace las oportunas correcciones, al menos en la parcela que a nosotros corresponde, circunstancia que es de agradecer al tiempo que nos produce la consiguiente satisfacción.

Ojalá otros autores siguieran su ejemplo y basaran sus datos, mejor que en publicaciones desfasadas, en la palpable realidad de finales del siglo XX, ofreciendo además un trato proporcionalmente igualitario, dentro de lo posible, a las distintas localidades por las que transcurre el Camino.



VISITA A LA FIESTA DE CARLOMAGNO

Del 27 al 31 de enero la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago fue invitada a asistir a la fiesta de Carlomagno en Aquisgrán (Alemania). La invitación llegó con cuatro días de margen a la asociación de Mansilla y dentro de la Directiva se acordó que, dado que la Presidenta y Secretario no podían asistir, sí podía hacerlo algún vocal que se animara a participar. El precio del viaje lo sufragarían los participantes y ostentarían la representación de la Asociación. Al final participaron los vocales Javier Cachán y Pedro Mora.

El viaje duró cinco días y comprendió la visita a Aquisgrán, donde la Asociación alemana organizó todo, siendo recibidos por la Alcaldesa de la ciudad y por el Obispo de la diócesis. Otro día nos ofrecieron una visita a la ciudad de Colonia, donde también nos recibió el Ayuntamiento y se acercó a saludar a la expedición el embajador de España en Alemania. El día siguiente nos recibieron en Maastricht (Holanda) donde nos acogió la Asociación de Amigos del Camino de Holanda y se unió a nuestro grupo el Arzobispo de Santiago de Compostela. Por la tarde el mismo día nos acogió e invitó la Parroquia Española de Aquisgrán, al frente de la cual se halla un sacerdote leonés. El domingo 31 de enero asistimos a la Misa pontifical de Carlomagno, que presidió el Sr. Arzobispo de Santiago, con la asistencia de varios Jefes de Estado y autoridades nacionales y europeas. Finalmente, a la vuelta, nos acogió la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Bélgica en St. Truiden y nos ofreció también una visita nocturna a la ciudad de Bruselas. El día 1 de febrero emprendimos el retorno a España, durmiendo en San Sebastián.

Sirva este medio para agradecer a las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Alemania, Holanda y Bélgica su atención y a la Federación Nacional de Asociaciones en la persona de su Presidente D. Ángel Luis Barreda y a todas aquellas instituciones y personas que nos brindaron esta oportunidad única.

Durante la estancia en Aquisgrán estuvimos alojados en casa de particulares que eran miembros de aquella Asociación, peregrinos jacobeos todos y que nos trataron con todo el cariño y atenciones. Este verano hemos tenido ocasión y la alegría de acoger en Mansilla a una de las personas que nos acogió en Aquisgrán, con la que hemos intentado corresponder a sus atenciones pasadas.

VIAJE PEREGRINACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE MANSILLA Y LAS ASOCIACIONES DE PALENCIA

Durante los días 23, 24 y 25 del pasado Abril, miembros de nuestra Asociación de Mansilla hicimos un viaje peregrinación a Santiago de Compostela en unión de las Asociaciones de Palencia, hecho que se produjo por una deferencia especial hacia nuestra Asociación del presidente de la Federación Nacional D. Ángel Luis Barreda.

El objetivo, naturalmente, era ganar el jubileo. El viernes día 23 se comió en la ciudad de Lugo, llegando a Boiro donde estaba previsto el alojamiento. El sábado día 24 visitamos el castro de Baroña y el monte de la Curota. El domingo 25 cumplimos felizmente el objetivo principal del viaje con nuestra estancia en Santiago, la entrada por la Puerta del Perdón, la celebración de la Misa solemne en la Catedral, el abrazo al Apóstol. Lo más importante después de esto fue la inolvidable solidaridad, el afecto y amistad que compartimos todos los asistentes.



ASAMBLEA GENERAL DE LA FEDERACIÓN NACIONAL DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO EN BURGOS

Durante los días 19, 20 y 21 del pasado mes de Marzo, se celebró en la ciudad de Burgos la Asamblea General de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de España, de la que nuestra Asociación de Mansilla es miembro.

Asistimos a esta Asamblea en la que se trataron los temas de organización y desarrollo de actividades para el año jacobeo de 1999, especialmente importante por este motivo.

Casi todas las Asociaciones estuvimos presentes, además de las que fueron admitidas como tales en el transcurso de la Asamblea, entre ellas la Asociación "Pulchra Leonina" de León.

Se presentó oficialmente la página "web" de la Federación en Internet y se hizo pública la nueva guía del Camino de Santiago. A esta guía nuestra asociación de Mansilla puso algunas objeciones en lo relativo al tratamiento de datos sobre nuestra villa. Estos datos se rectificaron en la guía especial para Castilla y León. Se presentaron diversos proyectos por parte de la Asamblea.

Como actividades culturales recreativas se realizó una visita a la ciudad de Burgos, así como al monasterio de San Juan de Ortega para asistir a lo que se conoce como "*misterio de la luz*", dándose por concluida la Asamblea el día 21 con una comida de hermandad en la que las Asociaciones intercambiamos experiencias y diverso material de difusión.

VIAJE DE PROMOCIÓN PARA PRESIDENTES DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO A LA EXPOSICIÓN DE LAS EDADES DEL HOMBRE EN PALENCIA

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Palencia organizó un viaje promocional para dar a conocer especialmente la exposición "*Memoria y esplendores*" dentro del ciclo de las *Edades del Hombre* a los presidentes de las Asociaciones del Camino. La presidenta de la Asociación de Mansilla participó en este viaje que tuvo lugar los días 30 de Abril, 1 y 2 de Mayo pasado. Aplaudimos desde el primer momento la idea y agradecemos desde aquí la generosa invitación que fue, además, motivo de inolvidable comunicación y agradable convivencia entre los presidentes de toda España.

Fruto de aquel viaje y con el deseo de que todos tuvieran ocasión de admirar la riqueza de la exposición de las *Edades del Hombre* en Palencia fue el viaje que organizó la Asociación de Mansilla y que se realizó felizmente el día 3 del pasado Julio.





PARTICIPACIÓN EN LOS ACTOS DEL DÍA DEL PRIORATO DE ESCALADA

Durante los días 8 y 9 del pasado Mayo se celebró en el Monasterio de San Miguel de Escalada la fiesta de *San Miguel* de forma especialmente solemne, como es costumbre. Pero este año jacobeo del 99 la Asociación Cultural "*Priorato de Escalada*" subrayaba específicamente la importancia del Monasterio de San Miguel de Escalada como punto de referencia en el Camino de Santiago. Muchos peregrinos se desvían desde Mansilla a este singular monasterio que es exponente interesantísimo del arte mozárabe en nuestra provincia.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla fue invitada de forma muy especial a participar. Asistimos con el pendón de Mansilla a la concentración de pendones y presentamos una ofrenda simbólica con los restantes pueblos de la Comarca de Escalada: San Miguel, Rueda del Almirante, Cifuentes de Rueda, Valdepolo, Quintana de Rueda, La Aldea del Puente, Sahelices del Payuelo, Villamondrín, Villalquite, Valle de Mansilla y Vega de los Árboles.

La Asociación de Mansilla agradece desde estas páginas la invitación a participar en una concentración comarcal tan solemne y que fue motivo de solidaridad y armónica convivencia de pueblos que tienen intereses y raíces comunes.

DÍA DEL PEREGRINO

El pasado día 24 del mes de Julio, celebramos el *día del Peregrino* con una *Misa* especialmente dedicada a ellos, a cargo del párroco de la iglesia de Santa María D. Federico Díaz.

Asistió a la Misa, muy emotiva dentro de su sencillez, un nutrido grupo de peregrinos de varias nacionalidades que pernoctaron ese día en el albergue municipal. Algunos de estos peregrinos participaron activamente en la misma, encargándose de las lecturas.

A la salida de Misa la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla obsequió a los peregrinos con un *vino de fraternidad*, que proporcionó a todos una velada entrañable de amistad, cambio de impresiones, relajación y alegría después de un día de camino duro y caluroso.

Entre los peregrinos asistentes se encontraban italianos, franceses, alemanes, españoles y algunos de cierta edad que denotaban gran cansancio. Comprobamos allí ese *espíritu del Camino*, ese algo especial que se comparte cuando se conversa con auténticos peregrinos que hacen el Camino para lograr una meta también muy especial.

XUNTA DE GALICIA

Según notificación favorable recibida en el pasado mes de marzo, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla ha sido inscrita en el Registro de Entidades de Promoción del Camino de Santiago con el nº 96, según resolución de 5 de febrero y publicado en el Diario Oficial de Galicia nº 43 del 3 de marzo de 1999.



SUBVENCIONES

Durante el presente año hemos recibido notificación de la concesión de las siguientes subvenciones para actividades culturales de la Asociación:

- Junta de Castilla y León: 60.000 ptas.
- Ayuntamiento de Mansilla de las Mulas: 100.000 ptas.
- Xunta de Galicia: 100.000 ptas.
- Instituto Leonés de Cultura: 240.000 ptas. (previa justificación de 480.000 ptas.)

Estas cantidades se emplearán para el patrocinio de las actividades culturales que se programen este verano, entre ellas la edición del presente boletín.

CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirse a nuestra Asociación, puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en la Casa de Cultura San Martín de Mansilla de las Mulas, C.P. 24210. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de mil pesetas pagadas, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año, en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Desde el mismo momento en que salgan a la luz estas páginas comenzamos la elaboración del próximo número ordinario de nuestro Boletín Informativo, cuya publicación se espera llevar a cabo en el próximo mes de Enero.

Desde ahora os invitamos para que enviéis vuestras colaboraciones y las sugerencias que consideréis oportunas, las primeras para su inclusión en la revista y las segundas para ayudarnos a mejorar, poco a poco, su forma y contenido. Queremos dejar bien claro que estas páginas se encuentran abiertas a todos, tanto a miembros de la asociación como a las personas ajenas a la misma.

Tanto artículos como sugerencias pueden ser enviados por correo a la sede de la asociación (Casa de Cultura San Martín, 24210 Mansilla de las Mulas), consignando claramente los datos del autor, o entregadas personalmente a alguno de los miembros de la Junta Directiva.





**ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL CAMINO DE SANTIAGO**
MANSILLA DE LAS MULAS



**CONSELLERÍA DE CULTURA
E COMUNICACIÓN SOCIAL**

Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago